

# EL PRIMER CONSULTORIO DENTISTA PORNOGRAFICO



Patrick Thierry, con los ojos saltándosele de las cuencas, está tan distraído con las asistentes toples del Dr. Tockette, Linsay Adams, a la izquierda, y Alexa Leslie, a la derecha, que no siente ningún dolor mientras el buen dentista escarba en sus dientes. (SEP).

**SYDNEY, AUSTRALIA** (SEP).- El pícaro dentista Dr. Kyie Tockette ha estado en el negocio apenas por seis meses, pero ya tiene más pacientes varones de los que puede atender, ¡porque los asistentes dentales trabajaban con él sin prenda alguna de la cintura para arriba!

## LA IDEA SE LA DIO SU SENSUAL ASISTENTE

"Mis ayudantes son hermosas, no hay duda; tan bellas que la mayoría de mis pacientes nunca necesitan ni una gota de Novocaína", declaró a los reporteros el Dr. Tockette.

"Al instante en que un paciente se sienta en la silla, me dice: «No me ponga nada que me maree, porque no quiero perderme ni un minuto de esto». No hay muchos dentistas cuyos pacientes digan esto".

El travieso Kyie, de 30 años, inauguró el primer consultorio dental toples hace dos meses, cuando notó que a sus pacientes hombres se les caía la baba cuando veían a su asistente Alexa Leslie, de 26 años, quien es dueña de un busto prominente y un par de hermosos ojos verdes.

"Alexa lucía el uniforme muy bien, pues bajaba el cierre del frente lo más posible, y los hombres no podían quitarle los ojos de encima -revela el impío dentista-. Se inclinaba hacia el rostro del paciente y les contaba cosas al oído; muy pronto yo había terminado de ponerles amalgamas... ¡y ellos no habían sentido nada!

"Pensé «Dios mío, si tu-

viera un par de chicas como ella trabajando aquí sin nada arriba, tendría más pacientes que nadie y podría dejar de gastar en anestésicos.

"Así que hablé con Alexa sobre ello y no sólo aceptó hacerlo, sino que me recomendó a su amiga Linsay Adams para que trabajara con nosotros".

## CLUB DE SALUD DENTAL SOLO PARA CABALLEROS

El astuto Kyie creó un "club de salud dental sólo para caballeros"; para no transgredir las leyes médicas locales, instaló a las deliciosas Linsay y Alexa en toda su bustona pulcritud y vio con asombro como los tipos, con los ojos saltándoseles de las órbitas, comenzaban a pedirle consulta tras consulta.

"Yo soy un auténtico gallina. El dentista siempre me ha aterrorizado -reconoce Patrick Thierry, de 50 años, un agradecido paciente-. Pero con estas bellezas rodeándome, no me preocupa mucho lo que el Dr. Tockette haga en mi boca, ¡porque no siento nada!".

Mas el tímido Kyie asegura que hay desventajas en tener las únicas asistentes toples de la ciudad.

"Tengo pacientes que vienen cada mes queiéndose por algo,

los examino y no tienen ningún problema en la boca -explica-, así que sólo vienen por las chicas.

"Les digo que se vayan y hagan su vida, porque si la emoción más fuerte para alguien es ir al dentista, eso no es tener una buena vida, ¿no creen?"



El agradecido Patrick admite que el dentista le aterra, pero con la encantadora Alexa cerca de él, ya no le importa lo que medico haga en su boca. (SEP).